
Declaración sobre la Despoblación en el medio Rural

Autor: Ccs. Ciències
Aprovació: Ple, 27 maig 2019

... Aunque nada pueda hacer
volver la hora del esplendor en la hierba,
de la gloria en las flores,
no debemos afligirnos
porque la belleza subsiste siempre en el recuerdo.

... y en la fe que mira a través de la
muerte.

William Wordsworth (1770-1850). Oda a la inmortalidad

El Consell Valencià de Cultura mantiene desde sus inicios una especial sensibilidad social y medioambiental, a menudo plasmada en frecuentes trabajos e informes que han tenido como objeto el territorio, la lucha contra el cambio climático y la férrea defensa de la igualdad. Más recientemente, y a partir de reflexiones y trabajos producidos en distintas comisiones, el CVC ha abordado la grave cuestión de la acuciante despoblación del medio rural, acerca de la cual versa esta Declaración.

El último padrón del INE (enero 2019) arroja una preocupante conclusión: veintiséis provincias españolas han perdido población, fundamentalmente en el medio rural. Y en el resto los índices de despoblación rural también resultan llamativos. En el territorio valenciano, aunque la población en su conjunto no haya decrecido, se ha producido un importante desequilibrio entre las comarcas del interior y la costa, en detrimento evidente de aquéllas.

No es necesario llamar la atención sobre la importancia del mundo rural en el deseable equilibrio territorial, ni sobre la profunda dependencia que de él tiene la sociedad contemporánea en materia de salud, alimentación y ocio, mientras las ciudades crecen de manera desproporcionada, reducen su calidad medioambiental e incluso parecen querer imponer sus patrones urbanos al resto del territorio.

Pero lo cierto es que la "diversidad rural", en palabras del sociólogo Artemio Baigorri, se ve francamente amenazada en su conjunto. De ello ha dado prueba la llamada "revuelta de la España Vacía", que sin partidismos ni abanderamientos llenó las calles de Madrid el pasado 31 de marzo. También se han producido recientes encuentros como el Foro de Desarrollo rural y Población, en Sigüenza, o el de Vida para el medio rural, de Villamañán.

Con independencia de ideologías o tendencias, medidas de fomento de las comunicaciones y el transporte público, mejora de las infraestructuras viales y de los servicios, especificidad fiscal con reducción del IRPF para residentes y del Impuesto de Sociedades para las empresas, o

bonificaciones en cuotas de autónomos y consumos eléctricos, son compartidas por todos y pueden sentar las bases de un Pacto de Estado en la materia.

Las estrategias de respuesta al reto demográfico y los planes nacionales sanitarios y escolares o de desarrollo rural, deben incluir especial atención por la permanencia de la educación y la sanidad de calidad, por el incentivo de las actividades agrícolas, ganaderas, forestales y cinegéticas, por la pesca, el patrimonio y el turismo rural, así como el estudio e investigación de la naturaleza.

La conectividad mediante banda ancha eficiente y capaz, las ayudas para construcción de nuevas viviendas o la rehabilitación de las existentes, la colaboración público privada o los acuerdos con organismos como las cámaras de comercio o consorcios para el servicio a domicilio de productos diversos y medicamentos, son objetivos generalmente compartidos.

Consultorios médicos, farmacias y bancos, incluso cajeros automáticos, además del comercio y la hostelería básicos, resultan imprescindibles para el estilo de vida actual de la población española. Naturalmente también en el entorno rural.

La secuencia que forman el despoblamiento y la pérdida de cultivos agro forestales y de la actividad pecuaria, conlleva en buena medida un evidente deterioro del paisaje rural. Algo que resulta bien grave en nuestros días y que no nos podemos ni debemos permitir.

Y es especialmente delicada la lucha contra la violencia machista, por cuanto una población reducida dificulta la denuncia por parte de las víctimas y el alejamiento efectivo del maltratador. Uno de los daños colaterales de la despoblación en España es la desigualdad de género potenciada en un vida comunitaria rural en la que los hombres están mucho más vinculados a los hogares de origen y a la vida en solitario, mientras que las mujeres, especialmente en su edad fértil, buscan salidas profesionales en las ciudades.

Así lo asegura Afammer, la Asociación de Familias y Mujeres del Medio Rural, que en 2018 atendió con sus programas a dos millones de personas de la llamada España vacía. Esta asociación considera que la violencia de género se ceba con mayor dureza con las mujeres del medio rural, doblemente vulnerables por tener menos medios para denunciarla.

En consecuencia, y sin perjuicio de un estudio detenido que concluya en el correspondiente Informe, el Consell Valencià de Cultura desea dejar constancia de su honda preocupación por la recurrente pérdida de población en el medio rural y hace un llamamiento firme a los partidos políticos, a los gobiernos, a la administración y al conjunto de la ciudadanía, sobre la necesidad de abordar un plan de choque realista y amparado por la financiación necesaria que conduzca a un Pacto de Estado contra la despoblación rural, consensuado y apoyado de forma unánime.